

*Después de un intermedio de música y para concluir el acto, el Socio residente y de mérito Don Rafael Mancha, censor del Real cuerpo, leyó el discurso que sigue:*

SEÑORES:

Si alguna vez las ciencias y las artes pueden prometerse alcanzar aquella época de prosperidad que eleva á las naciones á su mayor grado de esplendor y de opulencia; es sin duda cuando sienten la influencia de una mano protectora que las anima en sus adelantos y premia honrosamente sus progresos. Semejantes ejemplos excitan un general entusiasmo y agradecimiento, y aquellos cuerpos dedicados por puro patriotismo á propagar los conocimientos humanos y á promover la riqueza pública, se consideran suficientemente recompensados, cuando sus laboriosas tareas produjerou el deseado fruto.

